



Pymes: del diagnóstico a la acción

Katia Trusich
Directora ejecutiva
Grande Pyme

En Chile, las pequeñas y medianas empresas (pymes) representan el 98% del total de las empresas formales y concentran el 64% del empleo asalariado privado. Su peso numérico y su rol en la generación de trabajo formal las convierten en un componente esencial de la estructura productiva del país. Y sin embargo, siguen siendo poco consideradas en la toma de decisiones de política pública.

Según un estudio del Observatorio Grande Pyme (David Bravo, UC, 2024), las Pymes apenas explican el 12,5% de las ventas totales de nuestro país. No hay un IMA-CEC Pyme ni una caracterización por sector productivo. Su invisibilidad es estadística, estructural y política. Dos de cada tres no logran sobrevivir más de tres años y más del 69% se financia con ahorros personales.

En los últimos meses, se ha instalado con fuerza un consenso: Chile necesita volver a crecer. Y como bien señalaron hace algunos días seis destacados economistas —Domínguez, Engel, García, Micco, Pérez y Velasco— “crecer no debe ser un eslogan: debe ser una estrategia”. Y en esa estrategia, las pymes no pueden seguir quedando fuera. Si queremos un crecimiento sostenido, competitivo y con empleos de calidad, necesitamos que más empresas pequeñas y medianas escalen, exporten, se asocien, inviertan en innovación y ofrezcan más empleos formales. Esa transformación no solo se decreta, se construye.

Las experiencias internacionales lo demuestran. En países como Alemania o Corea del Sur, las Pymes representan más del 40% del valor agregado nacional. A nivel mundial, según Naciones Unidas, las Mipymes generan el 50% del PIB y el 70% del empleo. ¿Qué estamos haciendo en Chile que impide que este motor se encienda?

Parte del problema es que no hemos tenido una estrategia de crecimiento productivo para las Pymes. Hemos confiado en subsidios aislados, reglas tributarias inestables y programas desconectados entre sí. No basta con hablar de “ecosistemas”, hay que construirlos: con financiamiento adecuado, datos de calidad, formación técnica moderna y colaboración real entre el Estado, las grandes empresas y las Pymes.

Ese es el propósito de Grande Pyme: una plataforma empresarial, impulsada por grandes empresas chilenas, que busca articular, medir y colaborar en la transformación de las pymes. Porque el crecimiento y la prosperidad de todos, empresas grandes y pymes, no es rebalse, es una estrategia compartida.

Debemos construir un futuro conjunto. Un país que quiere volver a crecer necesita más productividad, más innovación y más empleos formales. Eso pasa, inexorablemente, por dejar de ignorar a quienes sostienen su economía todos los días.